

INFLUENCIA TEMPRANA DE BINET EN LA PSICOLOGIA ESPAÑOLA

Lucía Arbulú

Con este estudio hemos pretendido reflejar la influencia que las investigaciones psicopedagógicas de Alfred Binet tuvieron en la psicología española durante las primeras décadas de este siglo. Para ello hemos realizado un estudio de las traducciones que se han hecho al español de sus obras, y los artículos y libros que se han dedicado al estudio de sus doctrinas. Además, hemos analizado la aplicación de la Escala Métrica de la Inteligencia de Binet en nuestro país, a fin de dar una idea más completa de ese influjo.

En la TABLA 1 vemos las obras de Binet que fueron traducidas al español entre los años 1895 y 1936. Debe notarse que algunas de las obras más relevantes de Binet no fueron traducidas, quizás debido al amplio conocimiento del francés en el ámbito intelectual de la época.

La TABLA 2 muestra las distintas traducciones que se hicieron de la Escala Métrica de inteligencia, un total de seis, la mayoría de ellas incompletas pero con el material suficiente para su aplicación.

En la TABLA 3 tenemos las obras y referencias que se hicieron al pensamiento del psicólogo francés en el período que nos interesa. Podemos concluir que Binet era un autor bien considerada en lo referente a temas de inteligencia y psicometría entre los autores españoles.

TABLA I
PUBLICACIONES TRADUCIDAS DE LA OBRA DE BINET (1900-1936)

ARTICULOS

1895	ULTIMOS TRABAJOS SOBRE PSICOLOGIA DE LA INFANCIA Y PEDAGOGIA. Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, vol. XIX
------	---

LIBROS

1902	LA PSICOLOGIA DEL RAZONAMIENTO. INVESTIGACIONES EXPERIMENTALES POR EL HIPNOTISMO.
1904	EL FETICHISMO EN EL AMOR.
1907	EL ALMA Y EL CUERPO.
1910	LAS IDEAS MODERNAS SOBRE LOS NIÑOS.
1928	-INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA EXPERIMENTAL. Prólogo de J. Besteiro. -LA MEDIDA DEL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EN LOS NIÑOS. Ed. J. Orellana

TABLA II
OBRAS SOBRE BINET

1. EDICIONES ESPAÑOLAS DE LA ESCALA METRICA DE INTELIGENCIA DE BINET

1914	A. GONZALEZ ...	"Diagnóstico de Niños Anormales".
1917	G. R. LAFORA	"Los Niños Mentalmente Anormales".
1921	D. BARNES.....	"La Psicología Experimental en la Pedagogía Francesa".
1928	BINET-SIMON	"La Medida del Desarrollo de la Inteligencia en los Niños". (Ed. J. Orellana)
1935	A. GONZALEZ	reed. de la obra de 1914.
	G. R. LAFORA	reed. de la obra de 1917.
1936	TOMAS Y SAMPER.....	"La Psicometria en la Escuela Primaria".
s.a.	A. DESCOEUDRES	"La Educacion de los Niños Anormales".

TABLA III
OBRAS SOBRE BINET

2. EL PENSAMIENTO DE BINET

s.a.	A. GONZALEZ	"Alfed Binet" (Cartillas Pedagógicas)
1917	D. BARNES	"Fuentes para el Estudio de la Paidología".

3. REFERENCIAS A BINET EN OBRAS DE AUTORES ESPAÑOLES

1912	F. SANTAMARIA	Prácticas Psicológicas Realizables en las Aulas.
1914	M. N. FLORES	"Manual de Ppsicología Experimental".
	M. ARNAIZ	"Elementos de la PsicologíaFundada en la Experiencia" Vol. II.
1928	J. BESTEIRO.....	Prólogo a la "Introducción a la Psicología Expeimental" de Binet-Simón.

LA APLICACION DE LA ESCALA METRICA DE INTELIGENCIA DE BINET-SIMON EN ESPAÑA

Como hemos visto, la escala métrica de inteligencia de Binet fué traducida al español por diversos psicólogos y educadores españoles. La escala se puso en práctica en España de la mano del médico y pedagogo Anselmo Gonzalez, autor español que parece haberse dedicado con mayor profundidad al estudio de la figura de Binet. A continuación hacemos un análisis de los resultados que se obtuvieron con estos tests.

La Escala Métrica de Inteligencia de Binet-Simón fué aplicada en las escuelas madrileñas por alumnos de la clase de Pedagogía de anormales de la Escuela de Estudios

Superiores del Magisterio. Durante este proyecto se realizaron más de 20.000 observaciones (unos 200 niños por cada alumno), y también se llevaron a cabo estudios sistemáticos de la viabilidad de los tests y los resultados de su aplicación en España por los alumnos Raimundo y Rodríguez Mata.

Tras estas investigaciones, Anselmo Gonzalez que los resultados obtenidos con la aplicación de los tests a los escolares madrileños son semejantes a los obtenidos en París. Los reactivos que en París resultaron de un nivel superior, también resultaron de nivel superior para los escolares madrileños. De la misma forma, al igual que en París, más del 80% de los niños examinados en Madrid dieron respuestas satisfactorias a la mayoría de los reactivos. Por estas razones, Anselmo Gonzalez concluye que tanto los reactivos de Binet, como su correspondiente método de diagnóstico, tienen aplicación a los escolares madrileños con excelentes resultados.

Rodríguez Mata y Raimundo realizaron estudios con 279 niños entre seis y doce años de las escuelas de Vallehermoso, Florida y San Mauricio en Madrid. Las conclusiones que sacaron de esta aplicación de los reactivos se resume en seis puntos, que Anselmo Gonzalez expone en su obra *Diagnóstico de niños anormales* :

1. "La Escala métrica de Binet y Simón es aplicable a los niños madrileños haciendo en ella ligeras modificaciones".
2. "Es útil para determinar cuáles son los niños retrasados y anormales"
3. "Es un gran medio para conocer el desarrollo mental del niño normal".
4. "Puede utilizarse en la escuela primaria para agrupar los niños de un nivel mental aproximadamente igual".
5. "De su aplicación se deduce:
 - Que el desarrollo intelectual es más rápido en el primer período escolar que en los últimos.
 - Que se advierte una crisis mental en los niños de ocho a diez años.
 - Que existe una inferioridad mental en los niños que viven en un medio social miserable, comparados con los que gozan de un ambiente de bienestar.
 - Que el número de retrasados y anormales aumenta a medida que se desciende en la escala social.
 - Que hay niños retrasados mentalmente por efecto de una deficiencia sensorial principalmente auditiva".
6. "La existencia en Madrid de niños mentalmente retrasados muestra la necesidad de crear centros donde estos niños reciban educación".

Además añade Anselmo Gonzalez que dada la facilidad de aplicación de los reactivos y su eficacia y sencillez para diagnosticar la anomalía mental a partir de sus resultados, se hace posible su aplicación a manos de los profesores de la escuela, prescindiendo así de la presencia de un psicólogo. Según Anselmo, un psicólogo que haya trabajado mucho en el laboratorio y que sea capaz de interpretar exactamente los resultados de la experiencia, será, en parte, más fecundo, pero sus resultados serán por lo mismo más discutibles. Sin embargo, afirma que prescindiendo de esta condición, utilizado sencillamente por maestros bien intencionados, el método resulta eficaz para el diagnóstico de anomalías y retrasos mentales o incluso para una utilísima clasificación de los alumnos en las escuelas, que facilite el trabajo del maestro y haga más efectiva la educación.

De hecho, los reactivos fueron aplicados en España, ya no por "maestros bien intencionados", sino por alumnos de Magisterio, sin la presencia de un psicólogo. Mientras que en París fueron aplicados por el equipo de psicólogos de Binet, bajo su mirada, y durante un período de más de 20 años, tras los cuales, aún el mismo Binet, dudaba de que su trabajo estuviera finalizado y no necesitara posteriores modificaciones. Sin embargo, Anselmo Gonzalez no dudaba de su efectividad y se resistía a aceptar las distintas versiones que se hicieron al test de Binet después de su muerte.

Las modificaciones a las que nos referimos fueron realizadas por psicólogos extranjeros. En España no se propuso ninguna versión alternativa del test adaptada a la sociedad española, la mayoría de las críticas realizadas al test de Binet en España iban dirigidas al rechazo del test original en favor de una de sus versiones extranjeras.

Rodriguez Mata parece ser el único autor que consideró preciso realizar algunas modificaciones de los tests de Binet para una mejor aplicación de éstos en las escuelas Españolas. Es su *Diagnóstico de niños anormales* Anselmo Gonzalez revisa estas modificaciones y considera que algunas ya fueron tomadas en cuenta por Binet y Simón en su trabajo definitivo, y que otras son tan leves que no son significativas. Anselmo, no obstante, no rechaza del todo las observaciones de Rodriguez Mata, pero concluye que el problema puede ser aplazado ya que no impide que el método, tal como sus autores lo formularon definitivamente en 1911, sea aplicable con provecho al estudio y al diagnóstico de los escolares madrileños. El mismo Rodriguez Mata admite que el fundamento del método de Binet-Simón subsiste, pues las modificaciones que proponía afectaban sólo a cuestiones de detalle.

Las variaciones que encontramos en otras traducciones son del mismo tipo. En la traducción de los test de Binet y Simón que hizo Lafora, encontramos algunas notas a pie de página que ejemplifican este tipo de cambios menores. Dice así:

Empleamos el término *automovilista* en vez de ciclista, del original, porque aquél es más conocido entre nuestros niños, especialmente en los pueblos.

Hemos modificado ligeramente la traducción de algunos (términos de las preguntas) por haber tropezado con la dificultad de que muchos niños de nuestras clases pobres no saben, por ejemplo, lo que es *suicidarse* o *desconfiar*.

Si bien los autores españoles tuvieron este tipo de consideraciones a la hora de traducir los tests, se debe notar que, sin embargo, no hicieron otro tipo de cambios significativos, como es el caso de las láminas expuestas a los niños durante el test, las cuales representaban escenas de la vida cotidiana parisina.

La aplicación de los tests de Binet en Estados Unidos dio lugar a una enorme cantidad de publicaciones sobre el tema, y también a una serie de modificaciones que desembocarían en los test de cociente intelectual. Cuando Terman propuso sus primeras modificaciones al test de Binet-Simón, algunos psicólogos españoles, como Lafora o Tomás y Samper, bogaron por esta nueva versión del test.

En su *Diagnóstico de niños anormales*, Anselmo Gonzalez responde a las críticas de estos autores y les acusa de no haber tenido en cuenta la escala definitiva publicada en 1911, sino uno de los ensayos previos a esta, el publicado en 1908. También les critica el hecho de no haber aplicado ni la versión de Binet ni la de Terman, y el hecho de ignorar que muchas de las modificaciones propuestas por Terman fueron tomadas en cuenta en la versión definitiva de la Escala Métrica. En respuesta a estas críticas, Anselmo afirma con rotundidad que la Escala Métrica de Inteligencia es un admirable y fecundo instrumento de trabajo, al que difícilmente podría ser paragonado ningún otro en fecundidad ni trascendencia.

Una de las críticas más sonadas que se hicieron en su momento al método de Binet, fue la de los psicólogos italianos Treves y Saffiotti en el Congreso de Paidología de

Bruselas en 1913, tras el fracaso de la aplicación de los tests en las escuelas de Milán y Lyon. Treves y Saffiotti explicaron que el fracaso se debía a que el test de Binet no medían una inteligencia "inculta", es decir, *sin cultura*.

Anselmo rechaza también esta crítica en su obra y afirma que no debiera sorprender que los resultados de su aplicación de la Escala en Italia no fuese semejante a los obtenidos en París, pues Binet y Simón advirtieron oportunamente que sus reactivos estaban hechos para los escolares de determinadas escuelas, y, consiguientemente, de determinada clase social de París; y que al ser el valor de los tests reactivo, podía variar según las circunstancias de los sujetos.

Si esto es así, parecería que el mismo Binet era consciente de las limitaciones de la escala métrica, limitaciones marcadas por el perfil cultural y social que lo caracteriza. Lo que sorprende entonces, es que Anselmo no advirtiera que esta orientación del test a un perfil determinado del sujeto de estudio, suponía una dificultad insalvable para la universalización del mismo. Y que, independientemente de que su aplicación a otros sujetos pareciese satisfactoria, era necesario una revisión minuciosa de los reactivos antes de ser aplicados.

En definitiva, parece que en un primer momento los tests de Binet-Simon sobre la medida de la inteligencia, tuvieron una buena acogida en nuestro país. Se hicieron numerosas traducciones que fueron publicadas y puestas en práctica, casi sin modificaciones significativas. Sin embargo, los psicólogos españoles no tardaron en rechazar el test de Binet en favor de la versión que del mismo hizo Terman, aunque Binet siguió siendo uno de los autores más considerados en nuestra psicología y pedagogía. No obstante, Anselmo Gonzalez, quien favoreció la aplicación más extensa de los tests, se mostró reacio a aceptar estas críticas y continuó defendiendo la viabilidad y la aplicación del test original de Binet.